

Historia de Cupido

A propósito del “Día del Amor”, fecha que tiene celebración en todo el mundo, y que no es sólo para las parejas enamoradas, sino para todos los que somos capaces de expresar amor, una hermana de mi comunidad me sugirió que escribiera sobre ese pequeño símbolo del Día de San Valentín, que es Cupido.

Es tradicional verle en tarjetas de felicitación y en uno que otro mensaje que hace referencia a los enamorados. Ya dijimos que es el Día del Amor, del amor a la pareja, a los amigos, a la vida, a la naturaleza y también a Jesús. No obstante, hablaremos algo de este bello e ingenuo angelito con arco y flecha en la mano.

Es el más famoso de los símbolos de San Valentín; todos conocemos al niño que anda flechando corazones. Está ilustrado como un niño alado y armado con arco y flechas (¡Cómo ha tenido que comprar flechas, porque hemos sido muchos los flechados!). Las flechas, según pude averiguar, significan deseos, emociones y amor, y Cupido dispara esas flechas a humanos y dioses, provocando que se enamoren profundamente.

En la antigua Grecia, Cupido era conocido como Eros, el joven hijo de Afrodita, la diosa del amor y la belleza. Para los romanos, él era Cupido y su madre era Venus.

Seguí indagando y encontré algo de historia acerca de Cupido y su novia mortal Psique, en la mitología romana. Venus estaba celosa de la belleza de Psique, y ordenó a Cupido castigarla, pero en vez de ello, Cupido se enamoró profundamente de ella. La tomó como esposa, pero como mortal, ella tenía prohibido verlo.

Psique era feliz hasta que sus hermanas la convencieron de ver a Cupido.

Tan pronto como ella lo vio, Cupido la castigó abandonándola. Su castillo y sus jardines desaparecieron también. Psique se encontró sola en un campo abierto sin señales de nadie más, ni de Cupido. Desesperada, buscando a su amor, fue hasta el templo de Venus. Deseosa de destruirla, la diosa del amor le dio una serie de condiciones, cada una más difíciles y peligrosas que la anterior.

Como última instrucción, le había dado una pequeña caja y le había dicho que la llevara al mundo submarino. Tenía que llevar un poco de belleza a Proserpina, la esposa de Plutón, y la misma había sido puesta en la caja. Durante su viaje, le fueron dados consejos para burlar los peligros. Psique estaba advertida de que no debía abrirla caja, pero la tentación la venció y la abrió. En lugar de encontrar belleza, encontró un profundo sueño que parecía la muerte. Cupido encontró a su esposa en el suelo, retiró el sueño mortal de su cuerpo y lo puso de nuevo en la caja. Cupido la perdonó, al igual que Venus. Los dioses conmovidos por el amor de Psique hacia Cupido, la convirtieron en una diosa.

Hoy Cupido y sus flechas se han convertido en los símbolos más populares del amor, y el amor es frecuentemente simbolizado como dos corazones atravesados con una flecha: la flecha de Cupido.

Colaboración de Lourdes Iduate